

Ry Cooder definió que con la música del álbum *Buena Vista Social Club* intentó recrear el sonido de una orquesta cubana de los años sesenta que nunca había existido. Practicante de una nostalgia aún más poderosa, el gobierno cubano ha conseguido convertir a La Habana en el sitio de un ataque esperado en los años sesenta que no tuvo lugar nunca.

Así logra revisitar aquella temporada en que, gracias al emplazamiento de armas soviéticas en territorio cubano, la isla pudo darse aires de grandísima potencia. (Los misiles fueron retirados muy pronto por voluntad soviética. Y unas décadas después Rusia desmantelaba los radares con que sustituyera aquellos misiles, sin mediar consulta alguna con las autoridades cubanas.)

Mediante concienzudas labores de desurbanización, La Habana actual se ha erigido en la ciudad de lo que hubiese podido suceder entonces, un ramal muerto de las múltiples posibilidades de octubre de 1962.



Carpentier y su mujer Lilia en París